





# IDEAS

HISTORIA INTELECTUAL DE LA HUMANIDAD

PETER WATSON

¿Qué es lo que nos hace humanos? ¿En qué nos diferenciamos de los demás seres vivos? Podría decirse que es en la capacidad para el lenguaje, para el pensamiento simbólico, para asimilar información externa, para establecer conexiones entre pensamiento y palabra, para prever el futuro y recordar el pasado, para crear una explicación del mundo. Como ningún otro ser vivo somos conscientes de que existimos y también de que dejaremos de existir. Esto es lo que el ser humano posee hoy, pero no siempre fue así. Un largo proceso de desarrollo mental, de innovaciones y abstracciones... en definitiva, de ideas, ha puesto al ser humano, para bien o para mal, en un lugar especial del panorama planetario.

¿Cuál es la idea más importante en la historia de la humanidad? ¿Cuál la más hermosa? ¿La más trascendental? Difícil responder. Tal vez sea más apropiado preguntar: ¿cuáles son las ideas más importantes?, ¿cuáles las que nos han traído hasta donde estamos?

Los candidatos son diversos: el dominio del fuego, la invención de la agricultura, el desarrollo del lenguaje, la evolución de la escritura, la invención de la fábrica, el descubrimiento de la gravedad, la idea de la vida misma. Habrá diversas respuestas. Sin embargo, existen hechos objetivos que definitivamente orientan al ser humano actual y es lo que Peter Watson expone en su libro *Ideas. Historia intelectual de la humanidad*.

Peter Watson —Birmingham, 1943— es un historiador, periodista e intelectual inglés que abordó la tarea de elaborar una historia de la humanidad, no desde el punto de vista de la descripción cronológica de los acontecimientos, las batallas y guerras, los reyes y gobernantes o las fechas y datos, sino desde la evolución de las ideas, la intuición de seres humanos cuyos nombres aún perduran, o de seres anónimos que compartieron su ingenio, convicciones, ideales y propósitos para el logro de ob-

jetivos puntuales que finalmente tuvieron un lugar en la historia.

En un interesante prólogo, Watson discute cuáles han sido consideradas ideas cruciales en el desarrollo de la humanidad. Tres inventos revolucionarios: la imprenta, la pólvora, la brújula. Tres ramas del conocimiento cuyo poder explicativo supera el de las demás: la física, la psicología, la política. Tres edades: la de la magia, la de la religión, la de la ciencia. Tres fases de desarrollo: la era de los cazadores, la de la producción agrícola y la de la producción industrial. Tres etapas: salvajismo, barbarie y civilización. Tres ideas para alcanzar la meta suprema de la vida: literatura, educación, justicia. Esta discusión le lleva a plantear la propuesta de su obra, las tres ideas que él considera son claves para el desarrollo de la humanidad: el alma, Europa y el experimento. Curiosa selección que determina la estructura del libro y resume sus tesis. Sorprende un poco la elec-

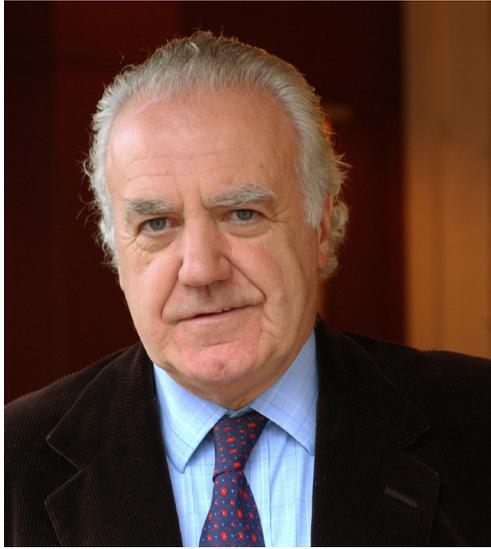
**Como ningún otro ser vivo somos conscientes de que existimos y también de que dejaremos de existir. Esto es lo que el ser humano posee hoy, pero no siempre fue así.**

ción, pero, tras la lectura, resulta bien justificada.

*Ideas* se presenta en 36 capítulos organizados en cinco partes y abarca desde los albores de la humanidad hasta el año 1900. Incluye un prólogo en el que el autor discute los propósitos de su obra y una conclusión en la que esboza las ideas finales, las que fueron protagonistas justo al finalizar el siglo XIX. La presentación de los capítulos es temática, aunque subyace un desarrollo cronológico porque inicia con el desarrollo de las herramientas de mano por el hombre primitivo y concluye con el descubrimiento del electrón.

Watson define la clase de conceptos de que trata el libro: se refiere a ideas abstractas concebidas por el ser humano. La primera fue elaborar el hacha de mano hace 700 000 años, lo que por primera vez le permitió cumplir objetivos específicos calculados, con utilización de la inteligencia técnica.

Al mismo tiempo desarrolló la inteligencia natural para entender el paisaje, y la inteligencia social para vivir en grupo. El autor discute de manera magistral cómo las ideas viajaron entre continentes y evolucionaron de modos diferentes según quién las recibió; describe además desarrollos paralelos de ideas, como el que ocurrió después de que algunos humanos cruzaron el estrecho de Bering. Elabora el relato de cómo hubo ideas antes del lenguaje y el papel que estas cumplieron en la evolución social y cultural posterior, teniendo en cuenta que el desarrollo del lenguaje fue el aspecto más interesante de la vida intelectual del hombre primitivo. Considera el dominio del fuego como la primera transformación de la vida humana porque permitió atrapar animales y roturar la tierra, para dar paso a otras dos grandes transformaciones: la agricultura y, posteriormente, la industrialización.



Peter Watson

Foto | Hachette Book Group

¿Por qué vale la pena leer *Ideas*? Porque es una oportunidad histórica de conocer casi todo sobre nosotros como especie.

Por el libro de Watson desfilan desde las pinturas rupestres hasta el descubrimiento del electrón; desde la epopeya de Gilgamesh hasta el hallazgo del inconsciente; desde la invención de la agricultura hasta la de la democracia. Aparecen las epopeyas de griegos, romanos, egipcios, indios, chinos, persas, babilonios, europeos y americanos, así como los preceptos de las diferentes religiones: zoroastrismo, judaísmo, islamismo, cristianismo, protestantismo, budismo, hinduismo. El lector disfrutará saber los orígenes de la música y la medicina, de las matemáticas y las bibliotecas, de los primeros mapas y la zoología, de la química y la botánica, de la física cuántica y el psicoanálisis, del lenguaje y el derecho romano, de las fábricas y los laboratorios de investigación; en relatos que conectan de manera precisa el origen de las ideas con el momento histórico en el que estas se plasmaron, para confirmar que el desarrollo y el progreso han sido por lo general constantes. Sin embargo, Watson expone también el caso de civilizaciones que brillaron para luego eclipsarse y manifiesta que la historia intelectual está lejos de ser una línea recta, lo que se constituye precisamente en su atractivo.

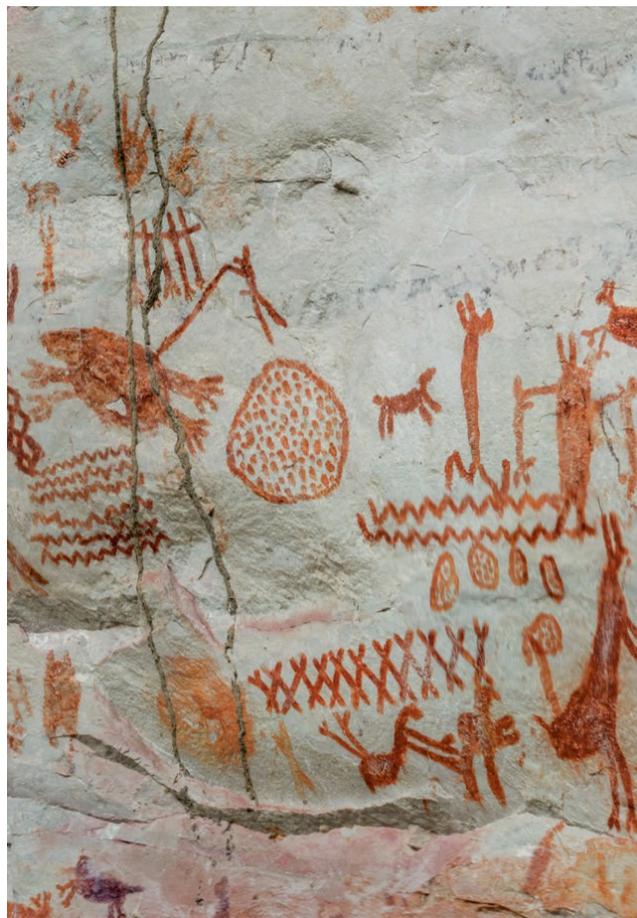
En *Ideas* cada lector se identificará con los temas de su interés, puesto que el libro recorre todas las épocas hasta 1900<sup>1</sup> y aborda las temáticas más diversas. Están las razones por las cuales Europa se convirtió en la cuna de muchas de las ideas que nos han dominado en los últimos mil años. Los psicólogos, antropólogos y sociólogos encontrarán emocionante uno de los desarrollos más importantes de los siglos XI a XIII: el descubrimiento del

<sup>1</sup>El periodo comprendido entre los años 1900 y 2000 está desarrollado por el mismo Peter Watson en el libro *A Terrible Beauty: The People and Ideas That Shaped the Modern Mind - A History*. En español: *Historia intelectual del siglo XX*

individuo. Se sabe, por ejemplo, cómo las universidades empezaron en las catedrales y cómo evolucionaron los métodos de admisión, las condiciones de grado, los currículos y las relaciones entre maestros y alumnos. Los investigadores hallarán interesante la historia del origen de la ciencia en la isla de Jonia, en la que los primeros científicos eran como flotillas de barcos con rumbos de todo tipo, a los que unía la fascinación por los mares inexplorados. Los músicos se sorprenderán con la polémica alrededor de lo que se considera el instrumento musical más antiguo. Los estadísticos sabrán quién fue la primera persona en recopilar estadísticas sociales sobre variaciones de la mortalidad, algo que interesaba al naciente negocio de los seguros de vida. Los economistas considerarán apasionante la idea del surgimiento del dinero circulante, el rendimiento económico y las relaciones entre economía y administración del Estado. Diversos lectores descubrirán la sugestiva discusión alrededor de los conceptos carácter, conciencia, mente, alma e inteligencia, y concluirán que, en definitiva, el conocimiento del universo físico es más alcanzable que el del universo interior, lo que Watson llama «el yo escurridizo». Y todo buen lector se asombrará al saber que hubo una época en la que el libro estuvo herido de muerte y conocerá la narración de cómo fue salvado.

¿Por qué vale la pena leer *Ideas*? Porque es una oportunidad histórica de conocer casi todo sobre nosotros como especie, en un compendio fácil de recorrer, excelentemente documentado —se exhiben más de 3600 referencias y pies de página—, porque luce un ameno estilo narrativo y porque el ambicioso propósito de Watson se cumple a cabalidad al lograr contar la historia de otra manera. A partir de la lectura de *Ideas* el lector entenderá que hay conocimientos frente a los cuales estuvo equivocado o fue engañado, otros que conocía a medias y seguramente otros más que simplemente desconocía y que los años lectivos deberían haber cubierto. Además, de la lectura se infiere que el desarrollo del conocimiento no es lineal, sino que sufre retrocesos y enfrenta paradojas tal como la de Newton: el científico que dio origen a la noción moderna de que el universo se mantiene unido gracias a la acción de la gravedad pasó años involucrado en el oscuro mundo de la alquimia, entregado a la búsqueda de la piedra

Esta discusión lleva a Watson a plantear la propuesta de su obra, las tres ideas que él considera son claves para el desarrollo de la humanidad: el alma, Europa y el experimento. Curiosa selección que determina la estructura del libro y resume sus tesis.



'Estética amazónica y discusiones contemporáneas: El arte rupestre de la serranía de La Lindosa, Guaviare - Colombia'.

Foto | Guillermo Muñoz Castilblanco

filosofal y estudiando la cronología de la Biblia, convencido de que esta permitiría predecir el apocalipsis. Son precisamente la vulnerabilidad, las contradicciones y los obstáculos que enfrenta el desarrollo del pensamiento lo que hace valiosa una obra como la de Peter Watson, que revela aspectos desconocidos de la aventura del conocimiento.

«Ésta es quizá la lección más importante que podemos extraer de una historia de las ideas: que la vida intelectual —acaso la dimensión más importante, satisfactoria y característica de la existencia humana— es una cosa frágil, que puede perderse o destruirse con facilidad».

Según el autor, esta es la gran lección que se obtiene de su obra. Otra razón para leer *Ideas. Historia intelectual de la humanidad*.

Watson, P. (2005). *Ideas. Historia intelectual de la humanidad*. Barcelona, España: Ed. Crítica. Serie Mayor. X

